

miento. Admito, reconozco y proclamo el poder soberano de los ministros del culto en el reino de la fe. La excomunion es su derecho.

Sidney podrá divorciarse en París tan fácilmente como en Londres ó en Bruselas. No tendrá que dar cuenta de sus motivos más que á su conciencia y á la del público, estos dos jueces que sentencian el uno en primera instancia y el otro en apelacion.

Bou-Jaghla podrá poseer cuantas mujeres tenga por conveniente, puesto que su religion se lo tolera, sin que importe nada el lugar de su residencia, sea en Francia ó sea en África.

He recorrido el círculo de las principales hipótesis; me reasumo y afirmo: Que el nuevo régimen, que consiste en proclamar la igualdad de los hijos ante la madre, y á introducir de ese modo la libertad en el matrimonio, léjos de aflojar los lazos, más bien los estrechará, porque el padre temerá que le priven de sus hijos, y si los quiere tratará de hacer agradable y cómoda la vida á su mujer; porque así la mujer, que ya no tendria contra su marido, si éste tratara de separarse de ella, más recursos que ante su conciencia y ante la opinion pública, procurará en dos conceptos, como mujer y como madre, que no la puedan culpar á ella;

Que este sistema no perjudica en nada á las costumbres privadas ni á la moralidad pública;

Que si puede ser perjudicial para un corto nú-

mero de niños, será muy provechoso para la mayor parte;

Que si bien es cierto que cambia las condiciones de la herencia y de transmision de propiedad, es para que prevalezcan las verdaderas leyes de la poblacion humana, que han sido violadas ostensiblemente por el estado social tal como existe, y que tiene por efecto obligar á unas desgraciadas mujeres á ganar trabajosamente algunos céntimos diarios, á abandonar el hogar maternal para ir á encerrarse en las manufacturas, las fábricas y los obradores, en donde están bajo la dependencia de los amos y de los contraamaestres, de quienes se libran sólo cuando son feas;

Que si cambia las condiciones del matrimonio es para mejorarlas;

Que si establece la asignacion para la mujer como regla y la dote como excepcion, habrá que celebrarlo; pues demasiado á menudo sucede que el acto del matrimonio no tiene más objeto que el de casar dos talegas ó dos pedazos de tierra. Cuanto ménos se case la gente por interés, el dinero tendrá ménos precio y la belleza valdrá más;

Que poniendo la belleza de la mujer á precio más alto, se agotará el origen de la prostitucion, pues sólo le dejarán para sostenerse los deshechos de la Naturaleza, y los residuos así físicos como morales;

Que desarrollando el sentimiento maternal y haciendo de él una virtud, el pundonor y la fuerza de la mujer en su misma debilidad da el golpe mortal á la prostitucion que hubiese logrado librarse del primero;

Que el hombre á quien se acusa con frecuencia de ambicionar demasiado los bienes materiales, tratará de hacer lo mismo que hoy para enriquecerse, porque sus esfuerzos tendrán por objeto la posesion de una mujer que él podrá elegir á su gusto, en vez de tener por objeto la transmision del mismo dominio de padres en hijos;

Que el sentimiento filial del hijo respecto al padre será más fuerte y más puro, cuando ese hijo no tenga derecho de esperar nada del padre, pero de quien sin embargo podrá recibirlo todo. En la actualidad y con el sistema de la paternidad, ¡cuántos hijos no se ven que sin poderlo ocultar dan á conocer en su lenguaje la impaciencia con que esperan la muerte de su padre para heredarle! Raro es el caso en que se ve á los hijos excitados por la misma codicia desear la muerte de su madre. ¿Por qué esta diferencia que no puede negarse? A la Naturaleza le toca dar la explicacion de esto. Exigídsela.

Con el sistema de la paternidad:  
La esposa colmada de bienes de fortuna, sucumbe bajo el peso de una ociosidad que con frecuencia al-

tera y extravía la imaginacion. No sabe en qué emplear su tiempo. La mujer no hace nada porque el hombre lo hace todo.

La esposa que no ha llevado dote y que no ha recibido viudedad, sucumbe bajo el peso de un trabajo superior á sus fuerzas, que la obliga por razones de economía á separarse de su hijo á los pocos dias de haberle parido, á darle á criar fuera de casa mediante 5 ó 6 francos al mes, que la obliga á ir á trabajar por un lado mientras su marido trabaja por otro, reuniéndose sólo cuando cada uno vuelve de su obrador ó fábrica, despues de haber estado alejados todo el dia de su casa. Si esto es lo que llaman la familia y la vida de familia, en verdad que no merece la pena de hablar tanto de ello.

La mujer, el hijo y la hija hacen concurrencia al esposo y al padre, y con esto rebajan el precio del salario y empobrecen la casa, en vez de ser una ayuda segun ellos se imaginan.

Con el régimen de la maternidad sucede lo contrario:

Cuanto más rica es la mujer, ménos ociosa está, pues no sólo tiene que criar á sus hijos, educarlos, instruirles, sino que tambien tiene que administrar su fortuna, que será la de ellos. Conservar esta fortuna, aumentarla si es necesario, hé aquí con qué entretener el ocio, calmar la imaginacion y refres-

carla. Es un error suponer que las mujeres no son capaces de intervenir en los negocios, cuando por el contrario sobresaldrian en ellos por poco que los ejercitaran y se aplicasen.

Cuanto más pobre es una casa, más representa el marido el trabajo y el salario, y la mujer la prevision y la economía. De ese modo cada cual ejerce su funcion natural. El marido tiene doble ventaja en que la mujer no trabaje. No contribuye ella á rebajar el salario, y se lo economiza. Los niños, como no trabajan ántes que tengan fuerzas suficientes para ello, tienen tiempo para instruirse. De esta manera y por medio de la maternidad, ese poderoso instinto, ese noble sentimiento, la humanidad se verá regenerada.

La maternidad es un molde desfigurado, al cual hay que devolver su verdadera forma si se quiere evitar la decadencia visible de las generaciones avasalladas por la industria.

La nodriza mercenaria, esa violacion funesta de una ley natural, esa causa grave, muy grave, de perturbacion social, y el maestro de instruccion primaria serán entónces inútiles y felizmente desaparecerán, puesto que ambos estarán reemplazados por la madre. Y de este modo se estrechará naturalmente el lazo filial que se habia enfriado con la nodriza y el profesor.

Segun el órden natural, la madre que da el sér

á una criatura debe criarla ella misma (1). ¿Qué sucede cuando bajo cualquier pretexto la madre falta á esta ley de la Naturaleza poniendo á su hijo con una nodriza? Sucede que la madre al obrar así altera las relaciones regularmente establecidas entre los dos sexos, que pueden entónces acercarse prematuramente (2), lo cual es un atentado contra las leyes naturales de la poblacion.

Sucede que una desgraciada mujer que gane en una fábrica de 15 á 30 francos mensuales, para poder conservarlos se retira la leche y envia léjos de ella á su hijo, mediante la cantidad de 5 ó 7 francos mensuales, con el fin de realizar un producto de 10 á 24 francos, lo cual es un atentado contra las leyes naturales de la concurrencia.

Sucede que el lazo maternal y filial se entibia considerablemente por ambas partes, y que ya sólo existe en apariencia.

Sucede que, debilitado el verdadero *obstáculo pre-*

(1) Todas las alemanas daban de mamar á sus hijos.

Rafael tuvo por nodriza á su madre Isabel Clara.

(2) CARLOS LOUDON. *Solucion del problema de la poblacion y de las subsistencias.*

«Después que nace una criatura, una verdadera madre debe alimentarla con sus pechos, que son la hermosa fuente que la Naturaleza, sabia y precavida, ha preparado para ese efecto. ¿Y qué entretenimiento puede haber más agradable en este mundo para una mujer que el de dar de mamar á sus hijos, oírles hablar con esa media lengua que es propia de los niños pequeños, contemplar su sonrisa suave y amorosa, que son, en una palabra, la alegría de la casa? Esto equivale á todas las diversiones que pueda haber en el mundo.» (PATRICIO DE SENÉS, Obispo de Cayeta. *Libro de la policia humana*, pág. 75.)

ventivo, los economistas como Malthus se verán obligados á buscar uno ficticio, impotente y funesto (1).

Sucede que la mortalidad de los niños se aumenta, y que su constitucion fisica se debilita. A eso me dirán: no seais tan absoluto..... Todas las mujeres no pueden criar á sus hijos.

Y yo contesto: en primer lugar, vos que así lo asegurais, ¿estais bien cierto que así sea?

Y luégo todas las madres que dicen que no pueden, ¿han probado si podian?

Y últimamente, ¿se han investigado y examinado bien las causas por las cuales no pueden ó dicen que no pueden?

Si en realidad no pueden, si efectivamente no tienen leche, hay numerosos ejemplos de niños criados con el biberon y alimentados con la leche de cabras ó de vaca cortada con agua (2). De este modo, si ellas no dan de mamar á sus hijos, por lo ménos los criarán ó se criarán ante su vista.

(1) En Baviera se ha tratado de impedir los casamientos inconsiderados, prohibiéndoselos á los que no llenaran ciertas formalidades. Puede ser que al querer remediar un daño hayan producido otro mayor perturbando á las familias. Y en efecto, consta que el número de los hijos ilegítimos es casi igual al de los hijos legítimos. (QUETELET, *Tratado del sistema social*, pág. 69.)

(2) MAQUET. *Ensayo sobre los medios de mejorar la suerte de los niños*. Ver en esa obra el medio de criar á los niños que están privados de su madre.

Si una mujer para parir pudiera hacerse reemplazar por otra, habria muchas mujeres en cinta que asegurarian que les es imposible parir ellas mismas.

Ellas lo dirian.

Lo repetirian sus maridos.

La gente lo creeria. Así nacen y toman raíces ciertas preocupaciones que se hacen casi indestructibles.

Pero esto no puede ser, porque hasta las reinas tienen precision de parir ellas solas.

Esa regla no tiene excepcion; ¿por qué la ha de haber para esta otra? Los niños, ¿debe criarlos la madre?

Con una sola excepcion, con una sola, la regla quedaria destruida. Entónces, la reina por un motivo y la costurera por otro abandonarían sus hijos á las nodrizas y faltarian de ese modo á los sagrados deberes de la maternidad.

Soy, pues, y quiero permanecer absoluto. No más nodrizas, bajo ningun pretexto ni por ningun motivo.

Aunque se muriese de hambre el niño que la madre habia declarado no poder criar, ó el niño cuyo nacimiento hubiese costado la vida á su madre, aún esto seria humanidad bien entendida, pues no hay cosa más mortífera que el uso de las nodrizas, que cada dia se generaliza más; pero un niño no puede

morirse de hambre mientras tenga leche de cabra ó de vaca (1).

Al contrario de lo que sucedía en la antigüedad, que colocaba casi siempre á la madre bajo la tutela del hijo, el hijo criado en el respeto de su madre extiende á su hermana y á todas las mujeres ese respeto purificador que á la par que ennoblece á la mujer eleva al hombre, y á la par que los hace iguales el uno del otro, los hace más puros á los dos.

Sin la saludable influencia que la madre ejerce sobre el hijo, jamás la mujer se hubiese libertado, ni aún incompletamente, de la tiranía del hombre. El pasado enseña, pues, á la mujer el camino que debe seguir para alcanzar el objeto, del que sólo dista el último paso.

Madre, que se dedique á la educacion de sus hijos; que cultive sus corazones y su inteligencia; que aprenda todo aquello que sea necesario que ellos sepan, y que no ignore todo aquello que ellos necesiten aprender.

El hombre nace de la mujer.

(1) Los visitantes han notado que casi todos los niños criados por sus madres gozan de muy buena salud... La mortandad, que era por término medio en la casa de expósitos de más de 1 por 3, no era para los niños criados por sus madres más que de 1 por 14. (VALDRUCHE, *Informe del consejo general de los Hospicios.*)

.....Aquellos niños han hallado cerca de sus madres probabilidades de vida superiores, en la mitad, á las que hubieran tenido en la Inclusa. (REMACLE, *inspector general de los establecimientos de beneficencia.*)

Por consiguiente, lo que será provechoso para la mujer lo será para el hombre.

Combatir y vencer por ella es combatir y vencer para él. Juan Jacobo Rousseau tenía razon cuando decía:

«Los hombres siempre serán lo que convenga á las mujeres que sean: si quereis que sean nobles y virtuosos, enseñad á las mujeres lo que es la nobleza y la virtud..... La primera educacion es la más importante, y ésta pertenece indudablemente á las mujeres: si el autor de la Naturaleza hubiese querido que perteneciese á los hombres, les hubiese dado leche para criar á sus hijos. En vuestros tratados de educacion, hablad siempre con preferencia á las mujeres, pues además de poderla vigilar mejor y con más influencia que los hombres, tienen más interés en ello porque la mayor parte de las viudas se encuentran casi siempre á merced de sus hijos, y entonces éstos les hacen sentir, con buen ó mal resultado, el efecto de la crianza que han recibido. Las leyes, que siempre se ocupan tanto de los bienes y tan poco de las personas, porque tienen por objeto la paz y no la virtud, no conceden suficiente autoridad á las madres.»

Voltaire tenía igualmente razon cuando decía:

«La sociedad depende de las mujeres. Todos los pueblos que tienen la desgracia de encerrarlas son miserables.»

Y efectivamente, por el grado de libertad que disfrutaran las mujeres se tendrá la medida exacta en cada país, en cada siglo del grado de civilización que los hombres han alcanzado.

Sin la igualdad de los hijos ante la madre, la igualdad de los ciudadanos ante la ley es una mentira, porque indudable é incontestablemente esta igualdad no existe para 2.800.000 niños, los cuales calificados de ilegítimos están fuera del derecho común, contrario á la ley natural. Bastante tiempo se ha dicho: Los hombres hacen las leyes, las mujeres hacen las costumbres. ¡Qué leyes han hecho aquellos, ó justicia! Yo digo: ¡Pues bien! hagamos costumbres y no hagamos más leyes.

El medio consiste en universalizar la institución de la viudedad en favor de la mujer; en fortalecerla contra el hombre; en buscar, usando el lenguaje de Malthus, *el obstáculo preventivo* en donde está, en la mujer, en vez de exigir al hombre lo que no posee en sí mismo, *la fuerza moral* (1); en devolver al matrimonio su libertad por la igualdad de los hijos ante la madre; y en hacer de la maternidad la virtud de la mujer, su honor y su felicidad; su estímulo y su recompensa.

(1) Está en la fatalidad de las cosas que los hombres traten de seducir á cuantas mujeres les sea posible: yo me persuado que la miseria destruirá, tenedlo por seguro, el sobrante de la población. (DESTUT DE TRACY.)

### LIBRO TERCERO.

### OBJECIONES.

•Para conocer la fuerza de las objeciones, es preciso considerarlas en su sistema, pero con sus consecuencias y sus dependencias.•

BAYLE.

•No leáis para contradecir y refutar, ni para creer, ni admitir, ni para tener pretexto de hablar y discutir, pero sí para observar y discurrir.•

BACON.

Yo busco objeciones serias y fundadas.

Las busco, pero no las encuentro.

Sólo las hay especiosas, y son las siguientes:

#### PRIMERA OBJECION.

Lo que proponéis es volver á aquella edad de transición en la que el hombre no robaba á la mujer, sino que la compraba.